

690439

LOS LIBROS

"PRESENCIA DE NIÑO"

Tengo información de que son numerosos los críticos que se han preocupado del aspecto literario de "Presencia de Niño", la última obra del escritor nacional Don Juan Lorenzini; y aunque por mis numerosas obligaciones no tuve tiempo disponible para imponerme de esos juicios, sé que casi todos han sido favorables.

Por mi parte diré, subjetivamente, que en tales casos hubo verdadera justicia; pues el libro (¿memorias o novela?) del autor, al cual me estoy refiriendo, hallase escrito en lenguaje limpio, terso, denunciando a un estilista que conoce los mecanismos simples de su habla, y sabe huir a tiempo de cualquiera obscura o innecesaria complejidad.

Pero —es el caso de "Presencia de Niño"— por el espíritu profesional, pedagógico, que la cátedra universitaria impuso en mi ánimo, es que en la presente crónica dejaré de lado el aspecto literario para preocuparme sólo del contenido psicológico de las revelaciones confesionales que hay en este breve documento...

Desde luego, el protagonista que figura en estas páginas es un niño normal. La motilidad infantil ha sido estudiada por especialistas muy acuciosos, que por lo mismo se encontraron con problemas verdaderamente irresolubles. ¿En qué instante la motilidad puede considerarse espontánea? ¿Es natural que un niño pueda hablar de recuerdos y no de sueños o fantasías?

Freud ha escrito ensayos profundos sobre el tema enunciado. Desde luego —afirmó— el infante no tiene movimientos espontáneos en el sentido real de esta expresión. Tampoco el niño tiene seguridad alguna entre lo que oyó decir, lo que le pareció oír y lo que en realidad le sucedió; pues inventa sin percatarse dónde está la línea divisoria que separa la realidad de su inventiva en acción.

Luis XVII, el hijo de la Reina María Antonieta, heredero presunto del Trono de Francia, criatura dolorida y posiblemente anormal cuando lo sorprende la tragedia política de su padre, declara ante el Tribunal Revolucionario que "la Reina, su madre, había tratado de iniciarlo sexualmente..." La increíble calumnia, sin embargo, se abre camino entre el populacho, y aún entre cierta gente pinchada por el contagio mental de las masas; sabemos lo fácil que es conculgar con ruedas de carreta. Pero la opinión pública de la

Europa culta y después la conciencia de toda la humanidad civilizada, se estremecen de horror ante los procedimientos de sugestión ejercidos por la diabólica falsedad de los revolucionarios.

Dijimos que el protagonista de "Presencia de Niño" (llamado "Juan", como el autor del volumen que comentamos) cuenta su infancia, pero toda ella, en su mayor extensión, transita de romanticismo familiar o de risueños acontecimientos.

Por ejemplo, en la Primera Epoca, que Lorenzini titula "descorriendo el velo", leemos el siguiente inventario:

"Traer el más remoto pasado a la memoria no es cosa fácil, sin duda. Y para hacerlo en mi caso, resulta que las mejores llaves son imágenes concretas, como brasero, caballo, perra,orro, canal, panecillo, dos naranjos frondosos, una pequeña viña, un galpón con carretas, una victrola de corneta, guitarras, enormes y complicados trinchos..."

Todo esto, naturalmente, revuelto en su memoria como *bric-a-brac* inextricable.

Mas... ¿por qué pone al brasero en el primer lugar de la lista?

El mismo nos responde:

"Dije brasero (pág. 9) aunque no lo vi cuando ocurrió el hecho. Es que cuando me caí sentado sobre las brasas, sin más que el colchón de goma y los pañales, junto con el dolor de mi primera quemadura, escuché los alaridos de la niñera: —¡El niño se cayó al brasero!"

Ahora la explicación inverosímil; o, más bien dicho, fantástica, del porqué del desgraciado percance.

"Tendría dos años quizás (pág. 10) y mi primer accidente me ocurrió por casualidad. Me cuentan que la niñera era muy guapa y que yo era muy dado a que me tuvieran entre sus brazos. Como ella desgranaba porotos sobre el mesón de la cocina, yo traté de hacerme notar, procurando encaramarme hasta ella desde una silla. En mi trajín resbalé, y caí sobre el brasero chisporreante, para hacer compañía a la enorme tetera que en el centro hervía. A este recuerdo muy claro y vívido, siguen otros nebulosos".

En una escala métrica de la inteligencia, "Juanito" —el protagonista— sería el caso de un niño suprainteligente, esto es más allá de cualquiera inteligencia normal; pues los tests para estos casos —digamos el de Binet-Simón que figura entre los más consultados por los curiosos— no se atreve a partir con sus encuestas sino después de que el niño cumple los tres años de edad; y cuando a "Juanito" le ocurre el percance del brasero,

Presencia de niño [artículo] A.I.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. I.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia de niño [artículo] A.I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile